

Observatorio latinoamericano de geopolítica

www.geopolitica.nuestraamerica.info

Diálogo con Luis Millán

Referente de la Organización Tehuelche-Mapuche 11 de

Octubre

16-07-2005

Patricia Agosto Y Roxana Longo

Trabajamos en la recuperación de nuestras tierras y el rescate de nuestra cultura e identidad.

Mi nombre es Luis Millán e integro la organización de comunidades Mapuches Tehuelches 11 de Octubre. Esta organización fue creada hace aproximadamente catorce años. La misma es conformada por comunidades Mapuches Tehuelches. Trabajamos sobre las problemáticas mapuches tehuelches que atravesamos en la actualidad. Trabajamos en la recuperación de nuestras tierras, que es una problemática muy actual, y en el rescate de nuestra cultura e identidad.

Nos abocamos a recuperar nuestra cultura, tanto en comunidades urbanas, como rurales. En este momento nucleamos a 17 comunidades.

Las distintas comunidades se fueron integrando progresivamente a la organización.

Las distintas comunidades se fueron integrando progresivamente a la organización. El acercamiento siempre está relacionado al problema del desalojo y a la necesidad de la recuperación de tierras. Por ejemplo, el caso de Cañaron Grande donde había una escuela alambrada en manos de un

terrateniendo, todas esas tierras fueron entregadas por el estado provincial. Recuerdo que en ese momento, a ese señor le dan un comodato por treinta años, el estado provincial denunció que la escuela estaba sin niños/as. Si esa escuela se encontraba sin niños/as era un gasto que el estado de la provincia no podía mantener. En realidad era una total mentira porque en esa escuela estaban cursando 28 niños/as que los sacaron de la escuela y los derivaron a un internado que estaba aproximadamente a 30 kilómetros de las comunidades. A nosotros nos llega la noticia a través de los pobladores de la zona, que cuando le dan el comodato a este empresario, el alambrado de él estaba bastante retirado de la escuela. Pero con el tiempo le entregan el comodato de la escuela y alambra una sola línea que abarca una totalidad de más de 1300 hectáreas de los pobladores. Con este proceder le saca directamente a los pobladores un área extensa de tierra, dejándolos en un círculo muy cerrado.

El Estado provincial y nacional provocan conflictos dentro de las comunidades para dividirnos

Luego, comienza a generarse un conflicto entre los mismos pobladores, esto lo provoca el mismo estado provincial y nacional para generar conflictos dentro de las mismas comunidades, divisiones entre los mismos hermanos, y si son comunidades mapuches con más razón. De esta manera, les facilita a los empresarios el acceso a las tierras, para que puedan avanzar cada vez más. Cuando se comienza a originar el conflicto interno, algunos de los pobladores recurren a nuestra organización.

Como organización tratamos de recuperar nuestra cultura

Frente a este problema, como organización tratamos no solamente de rescatar la escuela, sino de recuperar primeramente nuestra cultura. Por

ejemplo nuestra ceremonia ancestral que es un aspecto muy necesario, hacía treinta y cinco años que no se hacía. No se realizaba ninguna ceremonia ancestral, directamente estaba prohibida. Entonces comenzamos a hacer esa recuperación. Después la comunidad decide recuperar la escuela. La recuperación de la escuela la realizamos a través de un conjunto de comunidades. Recuerdo que se unieron varias comunidades, las comunidades Vuelta del Río, Guailjaina, Costa de Nepà. Para recuperar la escuela nos juntamos más de 100 personas y generamos un proyecto que consistía en recuperar el arte del trabajo en cerámica, recibimos el apoyo de un profesor que provenía de Bahía Blanca. Desde ese momento comenzamos a trabajar activamente en ese proyecto. Tuvimos distintas denuncias por usurpación, nos mandaron más de 100 policías para reprimirnos, pero nosotros teníamos una postura muy firme. No abandonamos nunca más la escuela, trajimos un lamuel de Esquel y asumió el compromiso de quedarse en la escuela y definitivamente la escuela quedó a cargo de esta hermana y de la comunidad.

Luego de recuperar la escuela, la comunidad decide recuperar las 1200 hectáreas que le habían sacado. Recuerdo que intervino el INADI, previamente tuvimos que hacer una toma en el INADI en Buenos Aires. Nosotros siempre sostuvimos que la actitud del gobierno provincial fue de avasallamiento y violencia, que esa actitud violenta había comenzado con el traslado de los 28 niños/as de su propia escuela y de las propias comunidades llevándolos a un albergue y despojándolos de sus hogares. La comunidad no se paralizó, decidió cortar el alambre de sus propias tierras. En esa ocasión tuvimos 17 imputados. Dentro de los imputados había una menor de trece años.

Después se continuó con el trabajo, la lucha y nos reconocen 700 hectáreas, se quedaron con las 500 hectáreas restantes, hasta el día de hoy no se

podieron recuperar. Está fue la primera comunidad que recuperaba tierras, en el año 1995.

Nuestra defensa más grande fue realizar una ceremonia

Luego apoyamos a distintas comunidades que tenían orden de desalojo, en ese entonces se sumaba la comunidad de Wiska Antieco, la comunidad de Cañaron Grande. Se presenta el problema de Wiska Antieco, el lugar se llama Alto Corinto que ya estaban desalojados, este desalojo fue fruto del trabajo que realizaron tanto el abogado patrocinante, como el demandante. Ambos abogados eran de Esquel, uno de ellos era abogado de la Forestación Ganadera Argentina de Comodoro Rivadavia que posiblemente haya sido un testaferro. Se realizó la demanda y en ese momento hubo cuatro imputados. Ambos abogados negociaron, uno de ellos se llama Fernández, es justicialista y luego fue funcionario de la Municipalidad.

Cuando nosotros decidimos llevar la defensa adelante le ganamos bastante terreno. Además contábamos con el respaldo de la comunidad de Cañaron Grande. Nuestra defensa más grande, fue realizar una ceremonia frente a los tribunales, históricamente en Esquel nunca se había hecho. Cuando la jueza de tribunales, vio ese movimiento no sabía qué hacer. Nunca se había desarrollado algo igual en Esquel, entonces llamó al abogado Gustavo Macayo, de nuestra organización y le preguntó: "¿Qué quiere esa gente?". El abogado respondió: "La gente está expresando lo que va a suceder, ya tienen la orden de desalojo pero no se van a ir, porque van a defender sus tierras, su cultura. Puede suceder una masacre. Ustedes tienen que tener en cuenta que la gente no va a salir con una boleadora. La gente va a resistir, no se va a ir. La gente hace más de cien años que vive allí. Cómo van a vender estas tierras con ellos adentro." La jueza le contesta: "Bueno vamos a parar esto".

Nosotros continuamos trabajando con mucha firmeza. Llegamos a conseguir que el estado provincial, junto con el nacional cedan en comprar estas tierras a Ganadera Argentina. Después les entregaron los títulos a la comunidad de Wiska Antieco.

Nosotros no estuvimos de acuerdo, estamos totalmente en desacuerdo, porque no puede ser que aquellos que usurpan tierras, se los premie. El estado fue el causante de todo al vender las tierras, más allá que ellos la legitimen como tierras fiscales, hacía más de cien años que habitaban distintas generaciones. Entonces la comunidad de Wiska Antieco se suma a la organización.

Se fueron sumando distintas comunidades

Cuando las comunidades se iban enterando que lográbamos parar los desalojos, incluso ante la sorpresa de que aún cuando los wincas les sacaban todo se podía hacer algo. De esta manera las comunidades se iban sumando a la organización y se comenzaba hacer el trabajo previo. Muchas comunidades se acercaban a arreglar su situación solamente.

Particularmente a mí como mapuche me lastima mucho que nuestros hermanos sean desalojados de sus propias tierras. Defendemos la tierra con una convicción, si en ese momento somos mapuches y ganamos las tierras, después el compromiso es mayor, pero muchos no lo ven de esta manera, igualmente mucha gente se fue integrando a la organización.

En el camino fuimos trabajando con distintas comunidades, como es el caso de Costa de Lepà, o Gualjaina. Estas comunidades tuvieron diversos conflictos con la policía, a algunos hermanos les expropiaron a sus propios hijos, les inventaron causas penales a los hijos. Finalmente con el trabajo que realizamos esas causas cayeron, las causas recayeron sobre la misma

comisaría. Separaron y trasladaron al comisario, a algunos oficiales también se los separó del servicio.

De esta manera fuimos trabajando y con el tiempo se fueron sumando distintas comunidades. Luego se sumó la comunidad de Puesta al Río, esta comunidad tenía un conflicto muy grave, actualmente aún se encuentra en conflicto. En ese momento, les iban a sacar las tierras, se trataba de 17 lotes que estaban ocupados por veinticinco familias. Alegaban que esos lotes habían sido vendidos por un terrateniente a otro terrateniente. Este había alambrado pero la gente no se fue, alambró estando ellos adentro, la comunidad resistió, resistió y fue acompañada por el resto de las comunidades, que ya integraban la organización y se frenó.

Volteamos a un juez que era el dueño de hacer y deshacer en Esquel

Luego llegó el caso de la comunidad Vuelta del Río- Esquel. La Familia Fermín fue desalojada violentamente, le voltearon la casa con una orden de desalojo. Frente a este desalojo la gente apoyo muchísimo. Promovimos un juicio contra el juez José Oscar Colabelli, y fue destituido del cargo. Durante todo el desarrollo del juicio nos instalamos en la puerta del tribunal. Cuando cae el juez Colabelli, fue un golpe grande. Colabelli estaba vinculado a intereses mineros y fue él quien había ordenado el brutal desalojo a la familia mapuche del paraje Vuelta del Río, pese a un dictamen de Fiscalía que desestimó la existencia del delito de "usurpación de tierras". Volteamos a un juez que era el dueño de hacer y deshacer en Esquel, tenía nueve causas cajoneadas, por violación, estafas, etc.

Hoy somos más de diecisiete comunidades trabajando en la organización.

De esta manera se fueron sumando muchas comunidades, como por ejemplo Maceta Norte, Chacay Oeste, Lagunita Salada, Blancura, Antu Quiyèn.

En Antu Quiyèn, la directora de un colegio cuando se entero que un hermano respaldaba a la organización, comenzó a maltratar a sus hijos. Cuando nos enteramos tomamos el caso y a los cuatro o cinco días renunció.

Se fueron sumando las comunidades y hoy somos más de diecisiete comunidades trabajando en la organización. La cantidad de familias varía por comunidad, cada comunidad tiene aproximadamente entre veinticinco y treinta familias.

En general las comunidades se van sumando a la organización frente a situaciones de expropiación de tierras. Las familias suelen llamar a la organización y a partir de allí empezamos a trabajar, yendo a los lugares de conflicto. Por ejemplo, en el caso de Leleque nos comunicaron la situación por la que estaban pasando: Benetton pretendía cerrar la estación Leleque y llevarla al museo que instaló. Este museo lleva el siguiente nombre: "Museo Histórico de Pueblos Originarios". En realidad es una burla a nuestro pueblo, tiene el respaldo de un historiador cuyo nombre es Casamiquela.

Para nosotros, los mapuches, nunca existieron fronteras

Casamiquela nació en Jacovasi, sostiene que es tehuelche y nada que ver, lucró toda la vida con todas las comunidades aborígenes. Comienza a escribir, sacar datos y realidades de los pueblos ancestrales y escribe un montón de libros. Hace cinco años atrás, le entregaban el Premio Honor y Causa en la Universidad Nacional del Comahue, en Neuquén. Nosotros trabajamos en conjunto con compañeros de Bariloche, Esquel y con estudiantes de la Universidad del Comahue y no se lo pudieron entregar.

Este señor continúa contando la historia de un color totalmente distinto del que realmente es; según él supuestamente en esta región existían solamente

los tehuelches y nosotros los mapuches peleamos con los tehuelches y matamos a todos los tehuelches. Él sostiene que los mapuches vivían en Chile. En realidad para nosotros los mapuches nunca existieron fronteras, era un solo territorio.

Hace poco tiempo, a este señor lo invitó la Secretaría de Cultura de Esquel y nosotros le hicimos nuevamente un escrache. Cada charla que hacía, nosotros íbamos y lo escrachábamos, empezábamos todos a tocar nuestros instrumentos y luego explicábamos por qué estábamos en ese lugar, todo lo que este señor representa, cómo aporta a la difamación de nuestro pueblo.

Sabemos que ahora está por arribar a Bariloche, estamos preparando un nuevo escrache.

Esto es un trabajo que implementamos y que se relaciona con nuestra lucha, a través de los escraches cada vez se van sumando más jóvenes.

La recuperación de la identidad

La recuperación de la identidad es todo, no se remite solamente a recuperar las tierras, sino toda nuestra cultura, el arte; nuestro pueblo tenía todo. Tenía el arte, la espiritualidad, la filosofía. Cuando aparece el estado argentino nos despoja de todo y nos impone una determinada cultura que no es la nuestra.

Por eso yo creo que definirse por una identidad, la identidad propia, de un pueblo preexistente, nos lleva a la recuperación de todo lo que define nuestra identidad. Especialmente todo lo que se encuentra relacionado a la espiritualidad. De esta manera recuperamos los kamarucos que es una celebración nuestra. Kamarikun es una ceremonia ancestral que se realiza una vez al año y tiene una duración de tres días. En esta ceremonia todos tenemos el pensamiento centrado en lo que estamos recuperando. Para el mapuche constituye la oportunidad de comunicarse con las fuerzas

cósmicas, con los autores y los constructores de la vida, recreando lo que es el ciclo del universo en una forma mística. También pueden participar hermanos no mapuches que respetan y están abiertos a compartir y sentir nuestra ceremonia.

En esta ceremonia nos abrimos plenamente para que nuestra espiritualidad venga hacia nosotros, reponemos las fuerzas que necesitamos para todo el año. Allí recuperamos muchas cosas que nos permiten entregarnos desde la espiritualidad. La ceremonia del Kamarumcum permite una entrega total. Durante esos tres días nos juntamos hermanos y hermanas de diferentes comunidades y por lo general la llevan a cabo sus autoridades, por ejemplo el Lonko, la Pillankuse, el Werken. Se realizan rogativas de un día.

En esta ceremonia prestamos atención a todo lo que sucede en nuestro alrededor, inclusive durante la noche, porque si estamos muy concentrados podemos soñar y soñamos lo que va a suceder, nos indica el camino que tenemos que seguir el próximo día.

También rescatamos el clima como un elemento importante. La recuperación del Wiñoy Xipantu que es el Año Nuevo mapuche, en el que se renueva un ciclo. Para nosotros el año nuevo mapuche es el 23 de junio a la noche. Ese nuevo ciclo que llega lo hacemos entregados totalmente a la naturaleza, para que sea mejor que el año anterior.